

# Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 811a.  
SESION

Viernes 19 de octubre de 1962,  
a las 15.35 horas

NUEVA YORK

## SUMARIO

Página

Temas 12, 34, 35, 36, 37, 39 y 84 del programa: Informe del Consejo Económico y Social (capí- tulos I a III, V y VI) (continuación)	
Decenio de las Naciones Unidas para el Des- arrollo: informe del Secretario General (continuación)	
Desarrollo económico de los países insufi- cientemente desarrollados (continuación):	
a) Corriente acelerada de capitales y asis- tencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General;	
b) Establecimiento de un fondo de las Na- ciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General;	
c) Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización;	
d) Proyecciones a largo plazo de las tenden- cias económicas mundiales: informe sobre la marcha de los trabajos preparado por el Secretario General;	
e) Reforma agraria: informe del Secretario General;	
f) Descentralización de las actividades eco- nómicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones eco- nómicas regionales	
Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del co- mercio (continuación)	
Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los pre- cios de los productos básicos (continuación)	
Soberanía permanente sobre los recursos na- turales (continuación)	
Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (continuación)	
Debate general (continuación) . . . . .	111
Organización de los trabajos de la Comisión . .	116

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI  
(Polonia).

## TEMAS 12, 34, 35, 36, 37, 39 Y 84 DEL PROGRAMA

Informe del Consejo Económico y Social (capítulos I a III,  
V y VI) (A/5203) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe  
del Secretario General (A/5194, E/3613, E/3613/Add.1,  
E/3613/Add.2 y 3, E/3658, E/3664, E/3674) (continuación)

Desarrollo económico de los países insuficientemente des-  
arrollados (A/5220) (continuación):

- Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General (A/5195);
- Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General (E/3654);
- Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización (E/3600/Rev.1, E/3656, E/3656/Add.1);
- Proyecciones a largo plazo de las tendencias económicas mundiales: informe sobre la marcha de los trabajos preparada por el Secretario General (E/3628, E/3629, E/3661, E/3668);
- Reforma agraria: informe del Secretario General (E/3603);
- Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales (A/5196, E/3643)

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional  
sobre los problemas del comercio (A/5221, A/C.2/L.645,  
E/3631 y Add.1 a 4) (continuación)

Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las  
fluctuaciones de los precios de los productos básicos  
(A/5221, E/3447, E/3644, E/CN.13/43, E/CN.13/45)  
(continuación)

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (A/4905,  
A/5060, A/5225, A/AC.97/5/Rev.2, E/3511, E/L.914,  
E/L.915, E/L.918, E/L.919, E/SR.1177 a 1179, E/  
SR.1181) (continuación)

Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo  
(A/5162) (continuación)

## DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. CARANICAS (Grecia) alaba a la Secretaría por la excelente calidad de sus informes, especialmente por el informe sobre las medidas propuestas para alcanzar los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/3613) y el Estudio Económico Mundial, 1961 (E/3624/Rev.1), que el Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales correlacionó y puso al día en su declaración ante la Comisión (795a. sesión).

2. Es indispensable adaptarse a los acontecimientos, que se producen con una rapidez cada vez mayor. Mientras el hombre apenas ha tenido problemas para ajustarse al progreso científico, no ha entendido tan bien los cambios económicos y políticos, igualmente significativos, que han ocurrido desde que terminó la segunda guerra mundial, de los cuales el Sr.

Caranicas cita los tres más importantes. En primer lugar, la independencia de la India en 1947, que señaló el principio del fin del gran sistema colonialista y la aparición de muchas naciones nuevas, casi todas ellas menos desarrolladas desde el punto de vista económico; en segundo lugar, la rápida expansión de la Unión Soviética hasta convertirse en una destacada potencia económica y nuclear, lo que ha originado un nuevo equilibrio de las fuerzas políticas, la división de Europa entre el Este y el Oeste, y la llamada guerra fría, y, en tercer lugar, el hecho de que, al quedar desprovistas de colonias, las Potencias de la Europa occidental han dedicado sus actividades a la creación de un nuevo sistema que han denominado Comunidad Económica Europea.

3. La rapidez con que se han producido estos acontecimientos ha tendido a oscurecer su importancia; como consecuencia, los ajustes se han hecho a menudo con lentitud, por no haberse comprendido bien la realidad. La repugnancia de los países avanzados a introducir los cambios estructurales requeridos para estimular el progreso económico en las naciones menos desarrolladas sólo ha sido igualada por las vacilaciones de muchos de los países menos avanzados en efectuar cambios culturales. Según Barbara Ward, en su libro titulado *The Rich Nations and the Poor Nations*, el mundo se encuentra en una etapa revolucionaria, en la que revisten excepcional importancia cuatro tendencias: primero, el deseo de igualdad, no sólo dentro de cada país, sino también entre los países; segundo, la mayor demanda general de bienes; tercero, el enorme y repentino aumento de la tasa de natalidad en muchas partes del mundo, y, cuarto, la aplicación de los avances científicos a los progresos económicos. Respecto del tercer punto, su delegación opina que cualesquiera que sean las cantidades de ayuda e inversiones que se pongan a disposición de los países durante el Decenio para el Desarrollo, el progreso económico y social quizá será muy lento en los países donde la población crece a razón del 2% anual. A menos que se encuentre una solución para atenuar los efectos de la explosión demográfica, las esperanzas de obtener una vida mejor que abriga las dos terceras partes de los habitantes del mundo se verán defraudadas, pues la tasa especialmente elevada de natalidad se concentra en los países más pobres.

4. Uno de los requisitos esenciales del debate actual es el establecimiento del significado de ciertas expresiones que se utilizan con frecuencia. En términos generales, las palabras "insuficientemente desarrollados" se emplean con la implicación de que el criterio más significativo para evaluar el fenómeno del desarrollo en el mundo de hoy es el nivel de vida, el cual se mide a su vez en función de índices indisolublemente vinculados con la industrialización; los países que están "industrializados" son ricos, mientras que los que no lo están son pobres. Sin embargo, Nueva Zelandia, que no es una nación "industrializada", goza de un elevado nivel de vida.

5. También existe confusión acerca de la palabra "pobreza". En sentido relativo, pobreza significa tener menos que otros; en sentido absoluto, puede definirse como una condición de suciedad, abyecta miseria y casi inanición. El orador opina que tiene que existir una norma mínima, por debajo de la cual no debe permitirse que caiga ningún ser humano. Otra expresión confusa que se emplea de una forma muy generalizada es "eliminar las diferencias" entre los países

poco desarrollados y los desarrollados. Cuando las naciones "ahora desarrolladas" — utilizando la expresión de Gunnar Myrdal — consigan elevar el nivel de vida de los países menos desarrollados a una cifra mínima, entonces, y sólo entonces, no habrá definiciones discrepantes de pobreza en el sentido relativo o absoluto. Por lo tanto, "eliminar las diferencias" significa esencialmente que los países ahora desarrollados no seguirán desarrollándose y que cualquier excedente sobre el nivel mínimo se empleará para proporcionar capital a los países menos desarrollados. No obstante, si los países ricos continúan desarrollando para su propio uso la enorme capacidad productiva que tienen, las naciones menos desarrolladas serán más pobres en relación con ellos, y las consecuencias serán pobreza en el sentido absoluto. Así, pues, cuando se propone "eliminar las diferencias" se implica que los países desarrollados harán más lento su ritmo de consumo o restringirán el deseo de sus pueblos de ampliar el volumen de consumo.

6. Otra expresión anómala es "superdesarrollados". Si el desarrollo técnico permite obtener un mayor nivel de vida, no es posible considerar que un país está superdesarrollado, salvo que haya exceso de consumo o derroche, en cuyo caso puede sostenerse que tal país, como los Estados Unidos, por ejemplo, ha superado el punto de desarrollo óptimo.

7. Cuando se proclamó en diciembre de 1961 el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, con objeto de aumentar en un 5% por año el ingreso nacional global de los países menos desarrollados, las Potencias atlánticas establecieron el mismo mes el objetivo de añadir hacia 1970 otros 500.000 millones de dólares a su ingreso nacional anual, en un momento en que el ingreso nacional de los países en vías de desarrollo con frecuencia apenas si se mantenía a la par con su creciente población. Los miembros de la Organización de Cooperación y Fomento Económicos también han anunciado objetivos que tendrían por resultado una aceleración del ritmo con que los ricos están dejando atrás a los pobres. Como ha señalado Bárbara Ward en un artículo titulado "We are all Developing Nations", la audaz y ambiciosa política para estimular la expansión económica de las naciones occidentales podría intensificar el resentimiento de las naciones en vías de desarrollo, pues además de incrementar la creciente discrepancia económica entre los muy ricos y los muy pobres, origina una falta de comprensión que podría calificarse de "diferencia psicológica".

8. Las causas de la pobreza no son sencillas. La pobreza puede ser consecuencia de una estructura social opresiva, en las que muchos trabajan para proporcionar comodidades a unos cuantos, o de una administración pública débil o corrompida. Además, la pobreza se perpetúa por sí misma, pues las colectividades con escasos medios económicos carecen de fondos para realizar inversiones. La respuesta está en proporcionar ayuda económica y asistencia para utilizarla, y esto sólo pueden hacerlo los países industrializados. Merece la pena señalar que en un período de 12 años, los países occidentales industrializados han dado a los menos desarrollados 70.000 millones de dólares de ayuda, de los cuales 40.000 millones han procedido de fuentes públicas. Sin embargo, el resultado de esta ayuda no puede compararse con los esfuerzos efectuados, y la ayuda extranjera continúa siendo una cuestión sumamente controvertida. Se ha sostenido que hay un número demasiado grande

de gobiernos que quieren hacer uso de los fondos de ayuda en lugar de recurrir a sus propios recursos económicos, que en algunos casos la ayuda para el desarrollo sale del país beneficiario y va a parar a bancos suizos o estadounidenses y que es preciso evaluar de nuevo la política de muchos países occidentales en lo que se refiere a la clase de asistencia que prestan y a los requisitos previos que exigen.

9. Por otra parte, cuando el representante de la India sugirió en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General que los países industrializados contribuyeran con el 1% de su producto nacional bruto al desarrollo de los países menos desarrollados, esta cifra se consideró como un objetivo difícilísimo de alcanzar; no obstante, la asistencia excede hoy de esa cantidad en la mayoría de los casos, y en un caso representa más del 2%. Pero lo que se presta a discusión son su composición y su distribución. Aunque es indudable que los países industrializados podrían incrementar con facilidad su contribución para el desarrollo, los resultados de la Conferencia de 1962 sobre Promesas de Contribuciones al Programa Ampliado de Asistencia Técnica y al Fondo Especial no permiten sentirse excesivamente optimistas.

10. Los países industrializados se muestran muy inquietos respecto de las normas que deben regir la política económica en materia de ayuda exterior; algunos consideran que por el momento la ayuda se ha basado excesivamente en la planificación económica y muy poco en el esfuerzo individual; hay distintas opiniones sobre si la ayuda debe encauzarse hacia los países que ofrecen las mejores perspectivas de desarrollo económico o concederse al mayor número posible de beneficiarios. Como se indica en un documento de trabajo de fecha 30 de agosto de 1962 que fue examinado por el Grupo de trabajo sobre desarrollo y planificación económicos de la CEALC, mientras no exista un solo órgano que centralice la asistencia extranjera y no haya un criterio para determinar los países que la recibirán, continuará prevaleciendo la política de los países que aportan los fondos. Cuando hay tres regiones menos desarrolladas (África, Asia y la América Latina) que compiten para obtener ayuda, si Asia desea recibir un porcentaje equitativo debe adoptar políticas y medidas que sirvan para atraer más capital. Además, la ayuda del exterior sólo resultará eficaz en el grado en que los gobiernos y los habitantes de los países receptores movilicen sus propios recursos. El desarrollo es fundamentalmente una empresa nacional, como ha subrayado el representante de la República Árabe Unida. En la Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (A/5162) se expresó también esta misma idea.

11. La ayuda para el desarrollo está vinculada con el problema del desarrollo en sí, y en este punto no se ponen de acuerdo los economistas. Un grupo de ellos que se reunió hace poco en Ginebra sacó la conclusión de que la experiencia de los países avanzados sólo puede servir de orientación parcial para los países en vías de desarrollo, y que las diferencias entre las distintas naciones son demasiado grandes para que puedan aplicarse los mismos métodos en todo el mundo. De forma análoga, su delegación cree que la expansión depende de las actividades de toda la colectividad y no es un fenómeno aislado. Por lo tanto, es necesario estudiar todo el proceso de las interacciones entre el hombre y su ambiente dentro de un determinado conjunto de circunstancias; no existe un camino único para el desarrollo económico.

12. La clave del crecimiento equilibrado está en la habilidad para adaptarse a nuevas situaciones económicas, la cual no es característica de la sociedad tradicional. Sin embargo, un fuerte sentido nacionalista puede imbuir a la sociedad tradicional el deseo de disfrutar de las ventajas de la época moderna. La iniciación de la expansión conduce en última instancia a la industrialización, pero esta última depende de que se acepten muchas innovaciones. Los gobiernos desempeñan un papel muy significativo en el proceso de iniciación y la justicia social tiene que ser uno de los objetivos principales de los planes que preparan, pues el incremento de la productividad resulta ineficaz si no llegan sus beneficios a los individuos merced a cuyo esfuerzo se logró.

13. La cuestión de las agrupaciones económicas, y sobre todo de la Comunidad Económica Europea, debe preocupar mucho a la Comisión, la cual ha de discutir de la cuestión central de si tales agrupaciones sirven para fomentar la expansión económica y la ampliación del comercio. Las posibilidades de la Comunidad Económica Europea han quedado demostradas con su robustez y vitalidad. Durante el período de 1958 a 1961, el total de importaciones y exportaciones de la Comunidad aumentó en un 27%, cantidad considerablemente mayor que los incrementos indicados por el Reino Unido y los Estados Unidos durante el mismo período. Ya se han hecho los comentarios pertinentes sobre el aumento de sus importaciones procedentes de los países menos desarrollados. Con la entrada del Reino Unido, la población de los países miembros de la Comunidad sería un 20% mayor que la de los Estados Unidos, y aunque el producto nacional bruto de la Comunidad es en la actualidad menos de la mitad del estadounidense, desde 1959 ha aumentado con un ritmo casi doble que el de los Estados Unidos. Además, el creciente volumen de demanda en la Comunidad estimulará el comercio internacional, lo cual hará que la demanda de las materias primas producidas por los países menos desarrollados sea importante y más estable.

14. Así, pues, el Mercado Común Europeo ofrece una oportunidad, pero también ha originado temores de que, mientras elimina las barreras comerciales internas, las mantendrá contra los otros países. Se cree que es urgente que los países que no participan en él se adapten a la nueva situación que ha creado. No obstante, hay que recordar que el Mercado Común ha reducido varias veces el arancel aduanero común con carácter unilateral, y que se han negociado otras rebajas bilateralmente extendiéndolas a todos los países miembros del AGAEC, con lo que el arancel exterior es ahora menor que el inicial. En realidad, la Comunidad Europea podrá compararse en breve desde el punto de vista aduanero con los Estados Unidos o con la Unión Soviética. El hecho de que su política comercial sea liberal y avanzada parece indicar que el comercio con otras naciones, y sobre todo con las que exportan productos manufacturados, no quedará restringido. A los países en vías de desarrollo les preocupa principalmente su comercio de productos primarios, pero incluso el comercio de productos agrícolas de estos países no resultará perjudicado a la larga por el arancel común del Mercado. En la 807a. sesión, el representante de Francia explicó en forma clara y convincente la política agrícola de la Comunidad, al referirse a los temores que había expuesto con anterioridad la delegación de Yugoslavia (800a. sesión) sobre este punto.

15. La extrada de Grecia en la Comunidad Económica Europea en el mes de julio de 1961 como miembro asociado fue un hecho trascendental en la historia de esta organización, pues marcó una nueva etapa en la construcción de Europa. Después de prolongadas negociaciones, que, sin embargo, estuvieron animadas de un espíritu de colaboración, se concertó con Grecia un programa de fechas para que este país participara en el Mercado Común. Grecia decidió hacer caso omiso de las muchas advertencias sobre los peligros que encerraba para un país económicamente poco desarrollado la participación en un grupo económicamente poderoso de países industrializados, pues había sacado la conclusión de que las ventajas sobrepasaban con mucho las posibles desventajas. El acuerdo de asociación, que entrará en vigor el 1º de noviembre de 1962, no sólo establece una unión aduanera en la que su país gozará de todos los derechos sin asumir en el acto todas las obligaciones, sino que también se ocupa de cuestiones tales como el movimiento de personas, servicios y capital; el derecho a establecer empresas; los transportes, y las normas para la competencia. Se ha establecido un consejo de asociación, que preparará las normas detalladas para poner en práctica el acuerdo.

16. El caso de Grecia ilustra las ventajas y oportunidades que la asociación con la Comunidad Económica Europea ofrece a los países menos desarrollados que desean acelerar su expansión económica. El Tratado por el cual se estableció la Comunidad prevé las diversas formas posibles, y cualquier dificultad que surja podrá resolverse mediante pacíficas negociaciones.

17. El Sr. TEZEL (Turquía) afirma que la proclamación del Decenio para el Desarrollo es un indicio de que la comunidad internacional se da cada vez más cuenta de la necesidad de crear condiciones que estimulen la expansión económica de las naciones menos avanzadas. Con anterioridad, la actuación de las Naciones Unidas consistía en realizar muchas actividades independientes, que a veces competían entre sí. El Decenio tiene el gran mérito de que se eleva por encima de consideraciones nacionales, raciales e ideológicas. Su éxito dependerá del grado en que se acepte la base moral del programa. Su delegación acoge con beneplácito el informe del Secretario General sobre las medidas propuestas y la resolución 916 (XXXIV) del Consejo Económico y Social.

18. La más importante de estas actividades es aumentar los ingresos que obtienen de las importaciones los países menos desarrollados. Por ejemplo los de Turquía disminuyeron un 20% entre 1953 y 1960. La constante baja de los precios de las materias primas y las dificultades con que tropiezan esos países para vender sus productos manufacturados y agrícolas obstaculizan sus programas de desarrollo y anulan el efecto de la ayuda que les proporcionan los países más afortunados. Los organismos internacionales que se interesan en el comercio hacen todo lo que pueden y los Estados también, pero la tendencia desfavorable continúa. Por lo tanto, parece indispensable adoptar un enfoque más audaz y eficaz. Su delegación cree que podría establecerse un procedimiento para que los mercados de los países industrializados fuesen más accesibles a los productos de los países menos desarrollados por conducto de los organismos internacionales de comercio que ya existen, siempre que se adoptara un criterio gradual para evitar la desorganización de los mercados y de las corrientes tradicionales del comercio.

19. El Gobierno turco acepta con beneplácito los utilísimos convenios que se han concertado para regular el comercio de algunos productos primarios, pero es necesario un enfoque más general, que compense a los países en vías de desarrollo las pérdidas que sufren a causa de las fluctuaciones de los precios de los citados productos. Por lo tanto, apoya sin reservas los esfuerzos que se están realizando para crear un sistema como el descrito en la resolución 915 (XXXIV) del Consejo Económico y Social.

20. Otra medida constructiva y realista ha sido la aprobación de la resolución 917 (XXXIV) por el Consejo, para que se convoque una Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Esta conferencia tendrá que prepararse con el mayor cuidado, y en esas actividades podrían desempeñar un papel importante las diversas organizaciones internacionales. Otra decisión eficaz del Consejo ha sido la solicitud de que se nombre un grupo de expertos en problemas de los productos básicos y del comercio en los países en vías de desarrollo (resolución 919 (XXXIV)). Su gobierno deploraría que se hicieran presiones en la Comisión para asignar nuevos objetivos a la conferencia, pues sólo servirían para frustrar las esperanzas que ya se han depositado en ella.

21. A su delegación también le satisface la resolución 923 (XXXIV) del Consejo, que beneficiará tanto a los países que suministran capitales como a los que reciben capital extranjero. Las actividades del Secretario General contribuirán a evaluar las necesidades de capital y a alcanzar los objetivos que persigue el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Asimismo, merece especial atención la resolución 922 (XXXIV) del Consejo. Turquía aprecia la importancia de las inversiones de capital privado internacional, y con objeto de estimular tales inversiones ha promulgado una legislación muy liberal en relación con los capitales extranjeros y el petróleo. El orador atribuye especial importancia al programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia de industrialización. La resolución 893 (XXXIV) del Consejo constituye un paso muy significativo para atacar ese problema.

22. Como país en vías de desarrollo, Turquía se da cuenta de las responsabilidades que tiene en relación con el Decenio y trata con energía de construir unos sólidos cimientos para su evolución económica y social. Siguiendo el ejemplo de muchos países de la Europa occidental, ha establecido un órgano planificador del Estado cuya función primordial es preparar un programa de 15 años para el desarrollo económico y social. La primera fase quinquenal de ese programa, que empezará en 1963, y ha sido presentado al Parlamento. Su objeto es conseguir un aumento del 7% cada año en el ingreso nacional, lo que significaría un aumento neto del 4%, pues la población crece un 3% cada año. Se espera aumentar el citado ingreso desde su cifra actual de 5.850 millones de dólares hasta 16.150 millones al terminar el primer plazo de 15 años. Al principio se utilizará el 16% del ingreso nacional para inversiones, y esta cifra se aumentará después al 19,4%. El programa requiere que se planifique la industrialización de una manera armoniosa, se diversifiquen las actividades industriales y se establezca un sector agrícola sumamente productivo. Tampoco se descuidarán las necesidades sociales del país. En la ejecución del plan participarán tanto el sector público como el sector privado.

23. El Sr. TRUCCO (Chile) dice que el crecimiento económico de una nación no es un fenómeno aislado, porque hasta la economía de países muy desarrollados, que representan un sexto de la población mundial, depende de los mercados y de las fuentes de abastecimiento externos. La cooperación económica no reviste sólo un factor político, aunque es importante, porque el determinar qué puede hacerse para el desenvolvimiento de los países hasta ahora insuficientemente desarrollados tiene que ser con una adhesión entusiasta a los principios políticos de la democracia y un abandono de los métodos de la violencia y la subversión. Es necesaria una corriente armónica de cooperación, porque acaso de una realidad así presentada se verá cuán equivocada es la tendencia a colocar a los países altamente desarrollados en la posición defensiva del que está permanentemente presionado para dar, y los otros, en la agresiva actitud de pedir, sin tasa ni medida.

24. Los países insuficientemente desarrollados tienen dos posibilidades: la primera, más cierta y más sana, exportar lo que producen a precios estables y remunerativos. Son muchos los estudios, informes y comisiones que han analizado el primer aspecto; el avance ha sido lento porque la amplitud del tema y la complejidad de los detalles hace difícil llegar a fórmulas comunes para todos los países interesados. Su delegación prestará su apoyo a la iniciativa de organizar una conferencia internacional sobre los problemas del comercio, cuyo programa se circunscriba a los puntos fundamentales. Es indispensable que los informes y estudios requeridos se preparen con suficiente anticipación para que los participantes subrayen la necesidad de coordinar los esfuerzos de los numerosos organismos internacionales que consideran la misma materia. De esa conferencia debieran nacer iniciativas prácticas para evitar el deterioro permanente de los términos del intercambio de países en desarrollo y no sólo declaraciones generales de buena voluntad.

25. La segunda posibilidad de los países en proceso de desarrollo consiste en recibir créditos que permitan una mejor explotación de sus riquezas, diversificación de su producción y aumento de las fuentes de trabajo. Declara que quiere referirse al crédito de los gobiernos, que debe tener en cuenta consideraciones políticas y sociales que constituyen la médula de los principios de las Naciones Unidas y no al capital privado, que tiende a moverse en función de la seguridad de sus inversiones y del mejor rendimiento de ellas. Las fuentes externas de crédito se dividen en tres grupos: primero, los organismos internacionales de financiación, como el Banco Internacional, la AIF y el Banco Interamericano de Desarrollo; segundo, los Estados Unidos y sus organismos internacionales, menos el Banco de Exportaciones e Importaciones, que se asimila más al grupo anterior; y tercero, los demás gobiernos activos en financiación externa. Salvo muy escasas excepciones, el crédito de este tercer grupo sólo llega a países en desarrollo, por los menos a los de la América Latina, para financiar proyectos específicos en cuya realización se usan componentes importados con elevada mano de obra incorporada, que el que presta desea exportar. En otras palabras, el que ayuda está ayudando fundamentalmente a sus propias industrias.

26. La posición de los organismos internacionales de crédito no es mucho mejor, pues su política básica

es prestar sólo el componente importado de proyectos específicos, dejando el resto para el esfuerzo interno del país beneficiado. Tal política favorece a países en proceso de desarrollo que tienen menos producción interna, que importan todos los componentes para determinados proyectos, y coloca en desventaja a los países en un proceso más avanzado de desarrollo. Además, los presupuestos anuales de inversión no están siempre formados por un grupo selecto de proyectos impresionantes, sino por muchos pequeños proyectos que no merecen la atención de los organismos internacionales. Si los recursos internos deben ir a esos proyectos, modestos pero indispensables, la exigencia de financiar el componente local de proyectos de grande importancia crea muchas veces un problema insoluble. Sin embargo, el Banco Interamericano de Desarrollo ha sido una fuente ágil de financiamiento, que no ha estado restringida exclusivamente al componente importado de proyectos, por eso la demanda de créditos ha sido tal, mientras otros organismos tienen que usar el ingenio para dar uso a la excesiva acumulación de sus recursos.

27. Los países en vías de desarrollo necesitan urgentemente créditos sin restricciones para costear proyectos como los relativos a pequeñas escuelas, modestas instalaciones de agua potable o canales de riego. En este sentido, la Alianza para el Progreso — el mejor ejemplo de un programa basado en los más modernos conceptos de la cooperación internacional en el plano social y económico — ha dado a los países de la América Latina una posibilidad efectiva de actuar sin limitaciones nocivas; Chile ha podido así financiar íntegramente, entre otros proyectos, un aeropuerto y una escuela. Pero la Alianza para el Progreso está en peligro de frustrarse, víctima de la lentitud que constituye una de las imperfecciones del sistema político que está destinada a defender y de la oposición del Congreso de los Estados Unidos. En las Naciones Unidas debe surgir el apoyo vigoroso a un movimiento que tienda a distribuir mejor las obligaciones que impone el deber de cooperar al urgente desarrollo de los países donde la avasalladora mayoría de la población mundial, hoy en tensa ebullición política y social, podría sublevarse y crear situaciones caóticas imprevistas.

28. Como la mayoría de los países en proceso de desarrollo, Chile aspira a exportar sus productos a precios estables y remunerativos; necesita créditos, otorgados sin restricciones que hagan impracticable la diversificación de su producción y el mejoramiento de las condiciones sociales en que vive su pueblo; y requiere una amplia asesoría técnica. Los países altamente desarrollados deben reconocer sus obligaciones y comprender que en un mundo interdependiente los principios del bienestar colectivo no deben ser detenidos por los límites fronterizos.

29. El Sr. STANOVNIK (Yugoslavia), ejerciendo el derecho de contestar, recuerda que el representante de Francia se refirió en la 807a. sesión a la desazón que la delegación de Yugoslavia manifestó en la 800a. sesión por la política común que en cuestiones agrícolas sigue la Comunidad Económica Europea. El citado representante dio a entender que no se conocen bien los fines de la política agrícola de la Comunidad. La delegación de Yugoslavia entiende que los miembros de la Comisión tienen derecho a que se les informe sobre la política y medidas que se proponen adoptar los países miembros de la Comunidad. En especial,

les interesa saber cómo se aplicará el régimen de gravámenes a los productos agrícolas para que no origine desviaciones del comercio ni perjudique los intereses de terceros países, y si la política agraria común discriminará entre los miembros de la Comunidad y los países que no formen parte de ella, si los primeros no obtienen ventajas y los segundos no están en desventaja. En caso de que no haya discriminación, es difícil comprender por qué Grecia ha tratado de hacerse miembro asociado.

30. El Sr. VIAUD (Francia) dice que al indicar que no se conocen bien las finalidades de la política agrícola común, la delegación de Francia quiso señalar que es incorrecto hablar de "restricciones" y "discriminaciones" a ese respecto. La política agrícola común de la Comunidad Económica Europea se basa en el régimen de gravámenes. La importación de productos agrícolas ya no se efectuará mediante cupos ni aranceles, sino libremente entre los países miembros, pero estará sujeta a gravámenes, con objeto de que los precios de los productos importados equivalgan a los de los países miembros. Esta medida es necesaria porque el comercio moderno de productos agrícolas afronta el problema de organizar los mercados para eliminar las discrepancias entre los precios externos e internos de los países. Debe haber un precio para los productos agrícolas que sea remunerativo para los productores y les permita aprovechar las oportunidades de comerciar con países miembros del Mercado Común en igualdad de condiciones con los productores de éste. Por lo tanto, la política agrícola común no entraña discriminaciones. En Bruselas se está discutiendo el destino que se dará a las sumas obtenidas de gravar los productos agrícolas y se espera que pronto se llegará a una decisión.

### Organización de los trabajos de la Comisión

31. El PRESIDENTE sugiere que se fije un plazo para presentar proyectos de resolución sobre el primer grupo de temas que componen el programa de la Comisión.

32. El Sr. STANOVNIK (Yugoslavia) sugiere que se establezca una fecha final para presentar proyectos de resolución acerca del tema 36 del programa (Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio), a los cuales debe darse prioridad. Es mejor no fijar plazo para presentar proyectos de resolución sobre otros temas, con objeto de que las delegaciones tengan tiempo de deliberar antes extraoficialmente.

33. El Sr. FINGER (Estados Unidos) acepta se dé prioridad a los proyectos de resolución relacionados con el tema 36, pero cree que también debe fijarse un plazo para los proyectos de resolución sobre otros temas.

34. El PRESIDENTE sugiere que, como es posible que el debate general se termine a finales de la semana próxima, se fije el viernes 26 de octubre, al mediodía, como plazo para presentar proyectos de resolución sobre el tema 36 y otros temas, a condición de que durante la semana se vuelva a considerar el plazo para los últimos. También supone que la Comisión accederá a dar prioridad a los proyectos de resolución relativos a una conferencia internacional sobre los problemas del comercio, prevista en virtud del tema 36, que han de examinarse inmediatamente después de concluido el debate general.

*Así queda acordado.*

Se levanta la sesión a las 18 horas.